

## Cuando no ganan, se vuelan

Luego de varios trimestres con ganancias a nivel internacional, Latam anunció el cese de operaciones en Argentina. A pesar de los aportes del Estado, dejará sin trabajo a más de 1700 empleadxs, a quienes tratará de pagar menores indemnizaciones.

Latam Airlines reportó una ganancia de más de u\$d 190 millones durante 2019. La crisis social y política en Chile, su país de origen, no impidió que los resultados de la firma que perteneciera al actual presidente chileno mejoraran un 5% respecto de los 2018.



Los directivos de la firma se ufanan de haber aumentado la cantidad de pasajeros transportados manteniendo los costos, como puede leerse en un [artículo](#) publicado en iProfesional. En ese momento, Latam tenía 317 aviones y realizaba más de 1300 vuelos diarios.

Como es habitual en las grandes empresas, **los períodos de crecimiento resultan en ganancias sustanciosas para sus propietarios, pero las épocas de crisis golpean directamente sobre sus empleadxs.**

La pandemia produjo una drástica disminución en los vuelos en todo el planeta, conllevando una fuerte disminución en los ingresos de las líneas aéreas en general. A poco más de 3 meses de [declarada oficialmente la pandemia](#), Los directivos de Latam ya olvidaron los resultados positivos del año pasado: en los últimos días de mayo iniciaron una "reorganización" de sus filiales en Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Estados Unidos, contemplando el [despido](#) de 1.200 empleadxs.

En la Argentina, apenas iniciado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio, Latam anunció que durante un trimestre [pagaría sólo el 50% de los salarios](#) de sus trabajadorxs. Con los haberes de abril (pagados en mayo), la firma hizo efectiva esa decisión, argumentando que contaba con el acuerdo "individual" de sus empleadxs. El Ministerio de Trabajo intimó a la empresa a pagar la totalidad de los salarios, pero ésta incumplió y recurrió la decisión de la cartera laboral. De acuerdo a lo [consignado por El Cronista](#), sólo 1150 empleadxs había aceptado el recorte de

salarios que impuso la compañía.

El Estado argentino asistió a la empresa a través de los ATP (Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción),

El miércoles último, la filial argentina anunció el cese de operaciones en el país, aunque retuvo las rutas a su cargo por 180 días. El viernes, la CEO de Latam argentina -Rosario Altgelt- fue convocada a una reunión con el Ministro de Trabajo Mario Meoni. La representante empresarial ratificó que la decisión de abandonar los vuelos de cabotaje es "irreversible", sin que hubiera avances en la situación de lxs trabajadorxs; por el contrario, la firma solicitó el inicio del Procedimiento Preventivo de Crisis (PPC), que -entre otros aspectos- habilita a pagar indemnizaciones menores a las establecidas por ley.

## **Culpa a lxs trabajadorxs y al gobierno**

Aunque la empresa se declaró incapaz de enfrentar sus deudas en los Estados Unidos, culpa a los sindicatos argentinos por la decisión de dejar de funcionar en el país.

En una carta enviada a lxs empleadxs, y [reproducida](#) por Infobae, Altgelt afirma que la empresa procuró "la sustentabilidad de las operaciones" en nuestro país, las que requerían de que lxs empleadxs aceptaran condiciones laborales flexibilizadas a las que -lógicamente- se habían resistido. La misma idea se expone en la presentación ante el Ministerio de Trabajo -[resumidas](#) en El Cronista-, donde apuntaron a la "constante conflictividad" de los gremios y lamentan que los salarios hubieran aumentado por encima de la inflación "empujados por la presión sindical".

Entre los fundamentos esgrimidos para solicitar el PPC, la empresa señaló los efectos de la inflación y la devaluación, con la consecuente caída de la demanda. En particular, refirió las pérdidas sufridas en el último año, enfatizando las consecuencias del impuesto solidario dispuesto por el gobierno para la compra individual de divisa extranjera.

## **Vinculaciones con el poder político**

Las consideraciones esgrimidas por la empresa en Argentina muestran un aspecto clave en la estrategia empresarial de Latam: fuertes vinculaciones con el poder político, sobre todo con gobiernos de derecha.

Líneas Aéreas Nacionales de Chile (LAN) fue una compañía estatal fundada en 1929. Fue privatizada durante la dictadura pinochettista en 1989. Para 1994, la gran mayoría de las acciones quedaron en manos de Sebastián Piñera y los hermanos Ignacio y Enrique Cueto.

En el año 2010, poco después de haber sido electo presidente de Chile, WikiLeaks dio a conocer

[documentos secretos](#) norteamericanos en los que cuenta cómo Sebastián Piñera se hizo de acciones de LAN a precio menor que lo normal, aprovechando conocimiento privilegiado que tenía como directivo de esa firma.

Antes de asumir su primer mandato, Piñera vendió parte de sus acciones a los Cueto.

En 2012, LAN se une a la brasileña TAM para conformar LATAM. Posteriormente adquirieron acciones las compañías Delta Airlines y Qatar Airlines.

Ante la situación de crisis anunciada por la empresa, el oficialismo chileno impulsó un "rescate" sin condiciones para la firma, señalando el peso de la misma en la economía de ese país. Casi en paralelo, la familia Cueto efectuó pagos por u\$d 34 millones a la firma Odisea, propiedad de los hijos de Piñera.

El oficialismo chileno descartó cualquier posibilidad de participar en la propiedad de la empresa como lo hizo, por ejemplo, el gobierno alemán con la aerolínea Lufthansa.

En Argentina, en tanto, legisladores de Juntos Por el Cambio asumieron la posición de la empresa. Patricia Bullrich, convertida en figura principal de la oposición al gobierno de Fernández, culpó al gobierno por la decisión de la empresa, relacionándola con el anuncio de expropiar la cerealera Vicentín. En tanto, el legislador mendocino Omar De Marchi sostuvo que Latam se iba porque el kirchnerismo quiere el monopolio para la estatal Aerolíneas Argentinas.

La vinculación entre la empresa y el macrismo es muy estrecha desde hace muchos años. Gustavo Lopetegui dejó su cargo de CEO en Latam para convertirse en Vicejefe de Gabinete. Su reemplazante fue precisamente Antgelt.